

## Carta abierta a César Portela

Javier Fernández Reina

En nombre de los ciudadanos que estamos intentando salvar una parte del patrimonio urbanístico gaditano tengo que agradecerle, antes que nada, el tono respetuoso y amable, francamente cordial incluso, de las explicaciones que nos ha ofrecido en este medio sobre su opción de cargarse nuestra Aduana. Si esta respuesta en algún momento no está a la altura de esa exquisitez suya, excúselo considerando que si usted, como nos dice, ama esta ciudad desde lejos, para quienes vivimos aquí la cuestión planteada se reviste lógicamente de unos caracteres más decisivos y urgentes.

Empiezo yendo directamente al grano de su reflexión, la conveniencia de obtener un gran espacio en esa zona. Reconozco que su discurso sobre la necesidad de espacios en la ciudad, así en abstracto, suena bastante razonable; sin embargo, la arquitectura y, más aún el urbanismo, no son disciplinas del todo abstractas, eso lo sabe usted bien, sino que deben determinarse en cierta medida por el entorno, entendiendo este término en su mayor extensión, es decir, como contexto geográfico, topográfico, social, histórico, estilístico, etc. Postula usted que Cádiz es una ciudad muy apretada. Evidente; pero, al olvidar señalar otro rasgo que no puede separarse de ese, a saber, que esa apretura de su trama urbana está inmediatamente abierta a un espacio infinito, pues se queda usted quizá un poco a las puertas de comprender el estilo de esta ciudad. Porque lo más propio de la forma de urbanidad que aquí prevalece es justamente ese contraste a filo de muralla entre lo tupido de su caserío y la enorme diafanidad marina, entre lo acogedoramente caminable a escala humana y el vacío oceánico que lo rodea.

Insisto en el término de "inmediatez" como decisivo para lo que nos ocupa: nuestro casco urbano no está separado de esos grandes espacios por las usuales transiciones de afueras y suburbios, sino en contacto íntimo con ellos, asomado a ellos. Las ciudades que son así, piense en Venecia, nunca padecen de claustrofobia. Venecia es tan apretada como la nuestra, pero no creo que allí se planteen alguna vez abrir su única gran piazza a la laguna. Y no sólo porque el edificio que la cierra a ella casi por completo sea una joya arquitectónica, sino porque aquella urbe es así, amante

de lo cerrado, y porque tendría algo de absurdo pretender añadir espacio a una ciudad rodeada por la inmensidad acuática. Sería como llevar oro al Perú o hierro a Vizcaya.

La Aduana preside un espacio inmenso: la dársena del muelle, el paseo de Canalejas hasta su lejana réplica, la Aduana vieja (Diputación). ¿Qué aportarían unos metros más a una plaza de una extensión tan insólita como ésta? Las ciudades con vacíos acuáticos no suelen recular ante ellos, sino que ciñéndolos los valoran y los disfrutan. Por poner un ejemplo de general conocimiento, considere de qué manera Bilbao se arrima a la ría, y cómo sus edificios monumentales (mercado de la Ribera, teatro Arriaga, Ayuntamiento, museo Guggenheim, etc) no le hacen ascos al agua, ni necesitan explanadas que los separen de ella.

No entender eso es no entender una ciudad como Cádiz. ¿Nos gustaría más la alameda si fuera más ancha, en lugar de ese jardín colgado sobre la ba-

hía? ¿Estaría mejor la catedral a doscientos metros del mar?

Esto por lo que se refiere a la cuestión de "abrir espacios", que me parece desde luego el meollo teórico de sus reflexiones. En ellas hay también otras cosas dichas más de pasada, y por eso quizá también algo más turbias. Cosas como que se construirá delante de la Aduana, casi en el mismo cantil del muelle, un nuevo edificio de la Autoridad Portuaria, que tapará parcialmente la vista de la dársena y de los barcos. O como que los jardines proyectados en lugar del edificio serán "bajos y muy controlados", cosa que nos suena demasiado a las tapaderas de parkings ya muy conocidas en Cádiz. O que, para justificar el hotel de nueve plantas que dejará en ridículo la fachada de la estación (y también las murallas), diga usted que pretendía que el susodicho hotelito "se asomara"; descuide, aunque no se asome seguro que se le va a ver muy bien. O que puntualice, y esto me parece lo más preocupante, que hasta esa zona "llegará el tráfico del segundo puente sobre la Bahía". ¿Será para esto para lo que de verdad estorba nuestra querida Aduana?

### ESPACIO

*La Aduana preside un lugar inmenso ¿qué aportarían unos metros más a una plaza de esta extensión?*